

JUSTICIA

SE PUBLICA LOS SABADOS

AÑO II	PRECIOS DE SUSCRIPCION		Director: DON JOSÉ R. VILLAMARIN PALLÍN Mondoñedo 23 de septiembre de 1922	Redacción y Administración CIRCULO POPULAR Progreso, 16 TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR	NUM. 62
	Mondoñedo: Un mes.	0'40 pesetas			
	Fuera: Trimestre.	1'30 »			
	Extranjero: Un año.	8'00 »			
	Numero suelto.	0'10 »			

La peor caída para un político El viaje de Lazcano a Mondoñedo

Ridículo, bufo y casi trágico

Aun no se extinguió el eco de la algazara, ni las notas estridentes de los silbatos, pitos y cuernos, en obsequio al diputado por el distrito, Sr. Lazcano. Continúan aun los ánimos excitados por la imprudencia de los que solo ven la política, bajo un aspecto particularista y solo por dar satisfacción a pasiones de pandilla, se mueven, van, vienen, intrigan, molestan, engreídos, en un mezquino poder, sin arraigo en la opinión, tolerado, defendido y hasta sancionado por quien debe, cuando menos, ponerle límite y freno.

No están aun los ánimos dispuestos para la reflexión, para el sereno discurso.

El Sr. Lazcano, en los momentos de soledad, apartado de los cuatro alrededores que su bolsa repleta de oro, ha tenido la virtud de agrupar a su alrededor, se dará perfecta cuenta de su papel ridículo en el distrito que representa. Porque ¿qué ideal político vino a exponer? ¿Qué ventajas materiales trajo al distrito? ¿Qué compromisos adquirió con carácter público y solemne?

¡Nada en absoluto! Todo se redujo a una tournée por un muy limitado campo de acción, en el que hasta las piedras se volvieron contra él.

Pero no es esto lo más grave para un político. Lo peor para un político, es el ridículo, y esto fué lo que hizo D. Felipe o le hicieron hacer: El ridículo. Pade un hombre público—ser abucheado, silbado, insultado, apedreado, como puede ser aplaudido, ovacionado, besado, llevado en hombros. Puede recoger laureles o recibir dardos. Ejemplos tenemos en Cánovas, Sagasta, Mella, Lerroux, Maura, Canalejas, Romero Robledo, Castelar, Pablo Iglesias, Cambó y muchos otros, pero lo que debe evitar, porque es lo peor para un político, es hacer el ridículo, como lo ha hecho D. Felipe Lazcano.

Al Sr. Lazcano le recibió el pueblo con hostilidad aquí, y con frialdad en Ferreira del Valle de Oro.

De Foz, no hablemos. Hasta sus más fieles amigos de antes, se negaron a concurrir a una comida íntima, que unos cuantos organizaron en obsequio al visitante, no acudiendo nadie de Cangas y San Martín, en donde los lazcanistas hicieron una «trangallada» electoral, en las elecciones municipales últimas.

El Sr. Lazcano, al perder el ascendiente moral entre los habitantes del distrito, es hombre al agua, hombre perdido, pues no solo es de mal efecto

aquí, sino que repercute en todas partes, y en las esferas políticas donde todo se comenta y se cotiza.

Cánovas, el gran Cánovas, cuando fué silbado en Zaragoza, tuvo un gesto digno de su mentalidad, abandonando inmediatamente la inmortal ciudad.

Sagasta, el liberal y popular Sagasta, cuando fué insultado y apedreado en San Sebastián, por haberse negado una banda de música, por orden superior a tocar el himno vasco, «Garnikako Arbola», no se le ocurrió prender a troche y moche, apesar de ser presidente del Consejo de ministros.

Lerroux, al regresar de Francia por Lión, fué agredido a tiros por elementos contrarios a su política, a raíz de la terminación de la guerra europea, teniendo que escapar a toda máquina en un automóvil, sin que tan significado político, pidiese venganza contra los autores de tal brutalidad. Al contrario, hizo gestiones por que no se molestase a nadie.

El Sr. Lazcano, de muy inferior talla política e intelectual, que los citados en este artículo, consintió y consiente y se hace solitario de los abusos, venganzas y atropellos que contra nuestros amigos, los agrarios, cometieron y cometen cuatro locos, porque el viaje de su diputado, fué bufo, ridículo y puede llegar a ser trágico, si continúan los desmanes gubernativos de alcaldes y corchetes.

Los fracasos en política, Sr. Lazcano, son hermanos de los éxitos. Usted bien lo sabe. Lo que no tiene arreglo, es lo que con usted hicieron y siguen haciendo. Estas payasadas de clown de circo, que inconscientemente (creo que inconscientemente) hace usted, repercuten, aumentadas, en el pueblo, socavando su crédito político y su seriedad como hombres de leyes.

Por las razones expuestas y por otros hechos políticos que se están sucediendo, le aconsejé en carta abierta publicada en el semanario «Don Fino», que se marchase usted de Mondoñedo.

Como no atendió a tiempo la súplica y consejo, surgió espontánea la protesta airada de esta ciudad, y la indiferencia de todo el distrito.

Tu lo quisiste, padre Mastén, tu lo quisiste, tu te lo ten.

Cándido Carreiras

SE VENDE IMPRENTA

esta Administración darán razón.

(Conclusión)

Hemos dejado para este número el relato de lo ocurrido en Villanueva de Lorenzana con motivo del viaje de D. Celipe a este punto.

Muchas eran las personas que se habían avisado por mandato de un tal Zapatillas, para que concurriesen a manifestar ante los talones de Lazcano sus respetos más entusiastas hacia este buen hombre. ¡Cosa que resultó del todo mal! El Alcalde, más conocido por Pikin, dos concejales de «aguillada» y «madrenas», dos serenos, tres mujercuelas, una docena de chiquillos, y los acompañantes que de Mondoñedo había llevado Don Celipe, ha sido la total influencia de personas que ante los balcones de una misteriosa y misteriosa por lo histórica—se pusieron, cual pagados histriones, a dar la nota de admiración y simpatía al diputado.

Individuos que a la hora de comer hanse disgregado, por lo que Don Celipe hubo de retirarse satisfecho al interior de la casa donde, momentos antes, se había recluido.

En esto una vieja y bastota mujer, con mirada de arpa, las manos esqueléticas y los dedos agrandados, ha dicho:

—Xa temos posta mesa; poden pasar.

Oído lo cual por los circunstantes todos se apresuraron a meterse en una habitación contigua, por cuya puerta notábase un olorcito a tortilla con ajos y cebollas que apetecía. Solamente D. Celipe y Zapatillas, éste por no dejar a sol ni a sombra al diputado, se quedaron algo rezagados.

Al ver Don Celipe aquella mesa llena de fuentes de carne—carne con grelos, carne con patatas y garbanzos, semejando un cocido, carne asada, y otras carnes que el cronista no ha conocido—, amén de manzanas, aceitunas en conserva, lonjas de bacalao, rebozadas con pimiento picante, y tres jarrones de barro del país llenos de vino, con los cuales la vieja de marras iba llenando uno a uno los vasos que sobre la mesa había colocado, sintióse como indigestado, y apenas si pudo comer. El, acostumbrado al salmón *sauce tartare*, a los platos de Chateaubriand, capón de Burdeos, filetes de lenguado, gazpacho andaluz, etc., etc., y que en vinos y licores prefiere los del Marqués de Riscal, coñac «Napoleón», «Marie Brizard», Kummel, «Fundador» y tantos otros cuya esquisitez goza de fama mundial, te-

ner que aguantar aquella comidauntuosa como sus acompañantes, cuando precisamente venía a disfrutar de unos días de holganza y distracción, encontráse un poco congestionado, lo que no impidió que al final de una no pequeña magra de jamón se bebiese dos grandes copas de morapio, las cuales han impreso en los labios de Don Celipe un sello de violáceos tonos.

Allí Don Celipe, en medio de aquellas nueve personas y de otras cuatro más que, por sus oficios comían en la cocina, era el anfitrión, pues si es cierto que tal cargo corresponde al dueño de la casa, por el origen de la comida, que procedía de unos regalos en agradecimiento a unas cartas de recomendación que Zapatillas mandara a Don Celipe, a éste, en realidad, debe otorgársele tal nombramiento, cosa que la señora que hacía las «delicias» y los «honores» de la casa no echaba en olvido, porque cada paso soltábale al diputado las siguientes o parecidas frases:

—Pero usted no come, Don Celipe... Coma, coma que come de lo suyo.

Todo se deslizó dentro de la más silenciosa armonía.

Ahora pasaremos a Ferreira. ¿Qué hubo en Ferreira? Nosotros creemos que el mismo Lazcano no lo sabe con haber estado allí. ¡Aquello es el demonio! Unos por aquí y otros por allí. ¡Y que les consiga un estanco para la Sociedad allí existente!

De la buena impresión que Don Celipe lleva de todo es testimonio fehaciente el que, habiendo quedado en ir por Lugo, donde esperaba conversar amablemente con algunos de la política provincial, ha tenido a bien retirarse por la costa, por parecerle molestas cuantas preguntas respecto de su viaje a Mondoñedo se le hiciesen.

Por eso se ha ido a San Sebastián... Solla de Ron y... Ru-hin.

El Mago de Cesuras

¿Qué concepto se puede formar de un pueblo, cuyo alcalde comete abiertamente delitos y se rodea de licenciados de presidio?

¿Dónde se aloja la delicadeza y la caballerosidad de ciertas personas que consienten un baldón de ese calibre para un país que meció su cuna?

La dignidad humana, la decencia y la hombría de bien ¿a dónde han ido?

¿Qué seguridades ofrece a los ciudadanos, de cualquier pueblo que sean, una persona cuya garantía moral y legal está representada por matones?

GARAGE "ALONSO," DE ALFREDO ALONSO, S. EN C.

Gasolina americana superior.—Neumáticos «Michelin» importados directamente de Francia.—Accesorios generales para automóviles.—Bandajes macizos «Continental».—Prensas hidráulicas para su montaje en Lugo-Ribadeo-Ferrol y Coruña.

Automóviles de alquiler «HUDSON SUPER-S IX»
— Precios sin competencia —
Garage, Oficinas y despacho, Juan Flórez, 55 y 57.—LA CORUÑA

Automóviles «HUDSON SUPER-S IX»
«ESSEX MOTORS», «MINERVAS» y
«BIGNAN SPORT»

PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS
PROXIMAS ENTREGAS

Automóviles Industriales «SAURER»

EDELMIRO RODRIGUEZ, Avenida de Moret, 11.—LUGO

Un atropello de la Autoridad

La segunda parte

De la detención arbitraria con nuestro querido amigo el culto joven, D. Patrio Vijañe Villar, llevada a cabo, parecía no quedar otro resto que el de las señales de los zapatos de aquél impresas durante unas horas en el mal llamado Depósito municipal.

Mas no ha sido así. A los veintitantos días del suceso, al que dió origen el paso por aquí del célebre y para él tristemente celebrado Don Felipe Lazcano, nos enteramos de que con fecha dieciséis (?) se había presentado una denuncia contra nuestro amigo, de la cual éste ha sido notificado y citado para una comparecencia, y ¡admirarse, ustedes! —en ella aparece complicado otro amigo nuestro (¿quién iba a ser entonces?) el honrado tallista D. Ricardo Otero Montouto.

El hecho de la detención ha ocurrido, como nuestros lectores saben, en la noche del tres al cuatro del actual.

Nos gusta el sistema: Al que no quiera caldo, dos tazas. Nuestro amigo Vijañe se ha quejado de la detención arbitraria, haciendo pública protesta contra licenciados de presidio y otras personas de conocidas costumbres y no menos conocidos hábitos que, en hora dichosa para gentes cobardes y sin honor, han sido vestidos con el traje de serenos o polizontes, para cometer por dos pesetas, o tres, diarias, pagadas a costa de las arcas municipales, todos los desafueros que a cuatro petímetros, soplo, cuadrilleros y demás chusma caciquil les venga en gana, y en contestación a sus lamentaciones de hombre honrado y atropellado en sus derechos, se le larga una denuncia, convenientemente preparada, y en ella se incluye a otra persona, con el objeto de dorar la píldora a los que creemos en la verdadera sinceridad de nuestro amigo.

—Hay que deshacer ese comunicado de JUSTICIA, que es un baldón para nosotros —habrán dicho los caciques— y nada mejor que una denuncia y luego una condena para justificar nuestras determinaciones. Nosotros, ante todo, debemos dar la sensación de nuestro profundo respeto y acatamiento a la Ley.—

No hemos de hacer desde aquí la

apología de la justicia legalizada, ni tampoco imitaremos al inmortal doctor, D. Diego de Torres y Villarroel, cuando aseguraba, dirigiéndose a la Señora Justicia, que «Las quejas, las súplicas, las proposiciones u otro cualquier linaje de sentimientos, de los que se reducen a los Jueces Administradores de vuestra rectitud (justísima señora) nunca llegan tan depurados a sus Tribunales, que no se les reconozca algún borrón de venganza, algún tizne de falsedad, o muchos manchones de la cautela y de la codicia». ¡Librenos Dios de tal afirmación!

Pero no por eso hemos de dejar pasar por alto que por encima de toda justicia legal, existe otra pública justicia, que es la conciencia de la opinión, inexorable en sus fallos e irrevocables sus sentencias.

Estamos seguros que ambos amigos nuestros se contentarán con la acusación o la absolución públicas, porque reconocen que solo esta última puede alcanzarles en cuanto al atropello aludido.

Este tendrá su sanción, y de hecho ésta ha sido aplicada, en la conducta y la norma de la conciencia de las personas sensatas y amantes del orden.

¿Qué importa que el juez, obligado por unas declaraciones que no tienen, a nuestro juicio y al de la mayoría de las personas de Mondoñedo, otra calidad que la de un servilismo ciego por conservar un misero sueldo, condene, por una falta que no ha existido, a nuestros dos correligionarios? ¿Quedará por eso desvirtuado el hecho de que el Alcalde de Mondoñedo, D. José María Alvarez Mon, subdelegado de Medicina, se vale de licenciados de presidio para ejercer autoridad? ¿Quedará por eso desvirtuado el que dicho señor ha nombrado dos agentes con un sueldo mayor que el de los demás con el único objeto de atropellar a sus adversarios políticos? ¿Quedará desvirtuado que uno de esos dos agentes es precisamente el que firma la denuncia?...

El Tribunal municipal obrará—no lo dudamos—rectamente, aunque a algún soplón caciquil se le ocurra roerle los zancajos; la ley se cumplirá, por que ella no tiene en consideración órdenes enteramente distintos, cuales son el sostenimiento cerril de un caciquismo salvaje y brutal, por un diputado funesto para Mondoñedo, el Sr. Lazcano, apadrinado por el Sr. Mon y representado por el Secretario del Ayuntamiento.

Pero la conciencia pública... esa los absolverá, y su absolución será el castigo para quienes pretenden con burdas asechanzas mancillar el honor ageno con los atrevidos hechos de gente inculta, semirrational.

**

Después de dicho lo anterior, preguntamos:

¿Es ilícito que el vigilante, Santiago Ares, cuyos antecedentes penales, así como sus brabuconerías, son bien conocidos del pueblo y de las Autoridades todas, ande persiguiendo, con su capa de sereno, a determinadas personas, entre ellas a nuestro amigo el Sr. Vijañe Villar, como si se tratase de gentes en extremo perniciosas para la Sociedad?

¿O es que obra imbuído con el solo fin de espantar a quien nunca tuvo miedo, porque a nadie falta y su tranquila conciencia, así como la consecuencia de sus actos, son la mayor garantía de su honradez?

¿Hay derecho a que entre personas cultas y caballerosas se entremezclen otras cuya capacidad moral se diferencia en todo de la de la mayoría de los hombres?

¿Qué concepto se puede formar de quien nombra tal clase de gente para garantizar la seguridad de las personas y de las cosas?

Por hoy no decimos más nada. Otro día hablaremos de un modo más concreto.

ENTREVISTA INTIMA

En el despacho de D. Constantino

Sentado ante una mesa de ministro, cubierta materialmente de diversos objetos, está nuestro *prohombre*.

Un íntimo amigo del apoderado político de D. Felipe, le sorprende leyendo algunas cartas de adhesión que al Secretario le satisfacen mucho.

La que lee en el momento de la llegada de su amigo, es de un íntimo de la infancia, compañero de aprendizaje en el arte de San-Crispín.

«Al fin has llegado—le dice el zapatero lazcanista—a la cumbre de la política en Mondoñedo. ¡Quien lo había de decir!

Que rabien Fermín, Mon, Dompredo, Chichí y algún otro que aspiraban a verse elevados a la jefatura *felipista*. Tú, y solo tú, mi antiguo compañero de la lesna, eres el que debes tener la representación de Lazcano, por tu historia, por tu posición y hasta por tu figura, siempre de aspecto risueño y...» (Se seca la frente con el pañuelo).

—Estas adhesiones, por lo sinceras, me encantan. La que acabo de leerle es una de las tres que recibí. Ciertamente es el que me la dirige no pertenece al distrito electoral, pero en cambio tiene para mí un valor incalculable, porque el tal, está casado con una sobrina de un curandero, de este ayuntamiento.

—Verdaderamente eres el hombre de más suerte que he conocido. Todo te sale admirablemente. Hasta para desprenderte de aquellas personas que has utilizado para *subir*, lo has hecho en aquellos felices tiempos en que asumían la responsabilidad toda, otras personas dignas, a las que el pueblo no pedía cuentas, porque nada comían, pero te dejaban hacer...

—Sí, pero te he de confesar—aunque lo pongas en duda—lo difícil que empieza a ser mi situación. Ayer, estaba repartida la responsabilidad entre varias

personas de cierta solvencia social y política, hoy, ¿a quién tenemos? ¿Crees, amigo mío, que me es posible sostenerme mucho tiempo, con esta guerra implacable que se me hace?

—Ya se irá calmando.

—¡Ya se irá calmando... y yo digo que está empezando! Si José María fuese más dúctil, Pérez, menos tonto y Parredeiro menos bruto, aun podía abrigar esperanzas halagüeñas con tal gente, pero... Nada, nada, que la cosa se pone fea, y me temo una catástrofe en este mar de pasiones desatadas.

—Ya veo que te asustas, cuando más contento debías estar. ¿Qué te asusta? ¿Qué temes? ¿A quién tienes miedo?

—No por cierto a mi conciencia, ni mi vida pasada, ni mis hechos pasados, presentes y futuros. No tengo en mis dominios caciquiles, quien me haga sombra. Tú, en tu feudo y yo en este, de acuerdo en lo que a los dos nos conviene, fuimos hasta ahora tirando, pero como se van poniendo estos negocios... no me huele bien el resultado. Mejor quisiera disfrutar de una vida tranquila, recogido en verano en mi chalet y de invierno en esta ciudad pacífica antes, y ahora agitada.

—¡Ah, claro! Como tienes una desahogada posición, piensas en una *dolce viviré*, pero yo que veo en lontananza un horizonte negro. Yo, que he despilarrado todo lo que me dieron mis *negocios* políticos, estoy poco mejor que cuando dejé los hábitos de seminarista. Hoy tengo mujer e hijos que irán aumentando, tanto como va disminuyendo mi crédito en todos los órdenes. Mi salvación está en la terquedad de Lazcano, en querer presentarse nuevamente candidato por este distrito. La afirmación hecha por ti, en «La Voz», de que Felipe se presentaría, gobernase Alhucemas, Melquiades o Lerroux, fué para mí un rayo de luz en la penumbra de mi vida llena de salpicaduras negras. Yo gasto más que tú, y hay veces que me levanto de mañana y no sé como voy a buscar lo que necesito para cubrir los gastos ordinarios del día. Estoy, Constantino, en una situación desesperada. ¡Ah si tuviera tu posición!...

—Todo lo veo de color de rosa, juzgándome bajo el punto de vista de la amistad. Crees que esta jerarquía que ahora me ha dado el diputado, me allanará los obstáculos todos, y estás en un error.

Conforme estaba antes, bien estaba, pero las circunstancias, y la falta de una persona capaz...

Ya sabes bien, querido, que nuestra vieja amistad y nuestra asociación de intereses, tanto *industriales* como políticos, siempre estuvieron bajo el influjo de los vaivenes de arriba, de abajo y de enmedio. Seguiremos juntos, corriendo este temporal y nos aprovecharemos si no podemos más, de los restos del naufragio, si no podemos hacer otra cosa más provechosa para ambos.

—Pero ¿cómo?

—Ya te lo explicaré: ya sabes que en otras ocasiones he sabido librarme y librarte de peligros inminentes. Tranquilízate, y ¡adelante!

—¡Eres mi ángel bueno!

El ruido del motor del automóvil de la línea y el insistente trompeteo de la bocina, al mismo tiempo que una fuerte voz dada a la puerta de la casa del jefe del lazcanismo ¡que nos vamos! dá fin al diálogo entre los dos *prohombres* del caciquismo.

Por la reproducción
Mis Tika

José M.^a Díaz Sanjurjo

Abogado

Ruanueva, 16.

Lugo

Rápida

¡Otra vez el volcán de Oriente amenaza la paz de Europa!

¡Otra vez las naciones occidentales de este viejo continente, quieren satisfacer sus apetitos insaciables, cayendo sobre esos Estados volcánicos, poblados por razas diversas, antagónicas religiosas y civilizaciones varias!

¡Otra vez turcos y griegos, se acometen furiosamente!

¡Otra vez, como viene sucediendo desde hace siglos, se disputan el dominio de Bizancio, musulmanes y cristianos!

¡Otra vez se repiten las matanzas de cristianos, por los fanáticos del Islam!

¡Otra vez la Cruz y la media luna entablan cruenta lucha en los límites de la Europa cristiana!...

¿Hasta cuándo, las pasiones mezquinas desatadas?

¿Asistiremos a otra guerra como la de los cien años?

¿Se ha endurecido el corazón humano hasta el extremo de ver complacer, derramar la roja sangre a torrentes?

D. Montre

COMENTARIO SEMANAL

Después de la visita

Indudablemente que el Diputado del caciquismo mindoniense habrá llevado una impresión nada grata de su última correría por el distrito.

Los que aun colocados al margen de las menudencias de la política, por curiosidad, gustamos de hacer observaciones, nos hemos regocijado grandemente con las farsas de los santones sin fieles y con las menudas incidencias a que dió motivo la visita del Sr. Lazcano.

Acompañado del Tusto de todos los diputados, con la adherencia inevitable del lapa de todos los que pueden servir de puntal a su ficticia preponderancia, recorrió el Sr. Lazcano, sin pena ni gloria, como un viajante cualquiera de ultramarinos, el distrito mindoniense, este distrito cuya magnífica independencia no ha de resignarse nunca a ser clasificada en el pequeño grupo de los acaparadores y agiotistas.

Podría sentarse una afirmación que demuestra ella sola que fué el fracaso redondo el resultado que dieron los bien administrados duros-felgueros. Es ella que del campo adverso ninguno se pasó—exceptuando un latos gacetillero—a las filas lazcanistas, mientras que éstas, en su principal organización—Valle de Oro—, hallanse divididos por hondos antagonismos. La Consecueneir es inevitable: El acta, Don Felipe, cuesta aun más pesetas de esta vez; y con ellas y todo, cuide V. de sus lugartenientes. Son maestros consumados en el arte de la pirueta, y como del tablado del Sr. Montero-Ríos pasaron al del señor Martínez de Velasco y del de éste al suyo, pasarán, sin siquiera enharinarse la cara del de V. al del primero que tenga más probabilidades de triunfo que V. tiene. Cuéntase que el cogucheo con Don Leonardo Rodríguez es algo que se cultiva asiduamente por sus jefecillos, D. Felipe; y no falta quien añada, que, consecuentes y humildes servidores de

las circunstancias, si del Sr. Sánchez Guerra recoge el poder los concentrados, hay ya redactada una carta-entrega en que se recuerda a D. Avelino, que jamás dejaron de considerarle como amo.

En estas circunstancias y figurando V. afiliado al grupo de los negociantes, odiado por todos los españoles, no es extraño que V. piense que fueron muchos duros-felgueros los gastados en Bilbao y en Mondoñedo, para continuar siempre a la osma de un distrito en que pueda arraigar su condición financiera.

PROTESTAMOS

Contra el Alcalde Sr. Alvarez Mon, por su descortesía, al no poner en conocimiento del vecindario de la ciudad, que el Coro «Cántigas e Aturuxos», venía a visitarnos para cantar ante la tumba del inmortal Pascual Veiga.

Así, por esa forma grosera, como acostumbra a obrar ese alcalde caciquil, dejó de concurrir buen número de personas que hubiera agasajado y acompañado a las señoritas y caballeros que componen el Coro, llegadas el lunes 18, a las 11 de la mañana, a Mondoñedo.

Para que la desconsideración resaltase más, las que se dicen señoritas, y que pertenecen a las familias que están obedientes a los mandatos de los Pérez, Sánchez y González, pertenecientes al grupo de los mandarines, no han acudido a saludar a las señoritas licenses, contrastando con los obsequios que en la vecina villa de Ribadeo han recibido del pueblo entero.

Conste así a la colectividad de la ciudad del Sacramento, para honra de esta ciudad hermana.

TRIPLE DESGRACIA

Dos mujeres electrocutadas Una estaba en cinta

Serían las 10 de la mañana, del día de ayer, cuando nuestro Redactor-jefe don Cándido Carreiras, yendo de paseo por el barrio de San Lázaro, oyó voces y lamentaciones que partían del grupo de casas llamado Valiño. Movido de la curiosidad, y en la creencia de que algo grave ocurría, se apartó de la carretera, y, atravesando tierras y trepando por la empinada pendiente que conduce al lugar citado, se encontró con una mujer que le acompañó bastante trecho, hasta encontrar a un grupo de jóvenes campesinas, las que le informaron confusamente, que había dos mujeres muertas; que habían muerto por haber tocado al alambre de alta tensión de la conducción eléctrica del Tronceda, y que otro hombre estuviera en peligro de muerte por intentar apartarlo con una vara.

No satisfecho nuestro Redactor con las explicaciones de las mozas, siguió monte arriba, con el propósito—apesar del calor sofocante—de llegar al lugar de la desgracia, y, cuando estaba cerca, se encontró que venía de vuelta el pedáneo del barrio que, apenado por tan horrible desgracia, venía presuroso a dar parte del triste suceso al Sr. Juez de instrucción de Mondoñedo.

El alcalde pedáneo relató lo que venía de ver. —Verá, señor—me dijo en lastimero lenguaje regional—una desgracia. Venían para casa con un carro de esquileo. Los alambres estaban en tierra y al pasar...

—¿Como se llaman las muertas—le preguntó—.

Filomena Barreiros y Consuelo Barreiros. La Consuelo, estaba embarazada de 6 meses, señor y deja una criatura de 9. No sé quien ha de atender y remediar tanta calamidad. Por si eso fuera poco, la Filomena que era una incansable trabajadora, cuyo trabajo dedicaba al cuidado de su sobrina Consuelo y otra sobrina que tiene inútil de un brazo, deja en el mayor desamparo a un angelito y a una sobrina impedida y dos hijos.

—¿Era casada, Consuelo?
Cá, no señor, soltera. Era muy guapa señor, muy guapa, pero estaba solteirina e probe. ¡Vaya todo por Dios!

—¿A qué hora cree V. que morirían las pobres mujeres?

—Señor, cierto, cierto, no lo sé, pero calculando por la hora a que salieron de casa para el monte; el tiempo que tardan en llegar; lo invertido en recoger el esquileo y en regresar, poco he de equivocarme si afirmo que serían las nueve de la mañana.

—¿Tiene V. algún dato más que dar-me, amigo?

—Nada más tengo que decirle. Una desgracia señor, una desgracia. Pobre Filomena, pobre Consuelo! ¡Están negras como carbonales! ¡Dios as teña no Ceo!

El repórter se encamina hacia la tierra donde estaba trabajando el labriego que había estado a punto de perecer como las dos mujeres.

Estaba achicharrándose al sol con la espalda encorvada como besando a la madre Naturaleza.

—Buenos días, amigo, ¿qué tal? Bien y V. Sr. Carreiras?

—¿Me conoce V., Antonio? (Se llama Antonio Otero).

—Mucho, muchísimo.

—Cuénteme algo de lo que pasó.

—Venía del monte hoy por la mañana y me encontré con un alambre tocando casi al suelo. Con una vara, quise apartarlo, recibiendo tan violenta sacudida, que aún me duele el brazo. Solté la vara y me aparté de allí.

—¿Dónde más ya lo sabe usted. Una desgracia.

También murió una de las dos vacas que conducían el carro cargado.

NOTICIAS

Ha salido para Coruña el vicecónsul de la Argentina en Orense, el benemérito mindoniense y distinguido amigo nuestro, D. Fernando Lorenzo Rico, con su muy apreciable familia.

—Hace días salió para León nuestro amigo, el abogado D. Egberto Méndez Baamonde.

—Ayer viernes salió con dirección a Pontevedra, el señor don Eduardo de Cea y Luaces, quien regresará a esta ciudad, el día 26.

Que lleven todos un feliz viaje.

Hace más de tres meses que nuestro Ayuntamiento no celebra sesión ordinaria y con tres meses que celebró una extraordinaria.

Así se las gastan los lazcanistas que gobiernan este desgobernado cotarro.

La Sociedad roja de Alfoz ha dejado de funcionar a causa de su mal estado económico.

Según nos informan hallanse en el Juzgado las cuentas y otros documentos referentes a la misma.

Ha sido nombrado notario de Barreiros D. David García Vidal de la Hoz.

En la parroquia de Fazouro (Foz) celebró con inusitado esplendor la renombrada fiesta de San Campio. Viéronse con tal motivo concurrir los campos pintorescos de aquella feligresía siendo numerosos los autos que condujeron alegres romeros a la fiestas.

Después del Evangelio de la misa cantada pronunció una hermosa oración el elocuente magistral del Cabildo mindoniense Sr. Blanco, quien en bellísimas imágenes nos presentó el dolor como una excelente vía de perfección cristiana. El virtuoso señor cura-ecónomo de Fazouro don Tomás Río Deán, a quien tanto se quiere en aquella parroquia, obsequió espléndidamente al clero parroquial y a sus amistades, siendo también visitadísima la casa señorial de nuestro buen amigo el reputado galeno don Eladio Candía, quien encuéntrase bastante mejorado de la operación quirúrgica en Lugo sufrida.

Se ha formado una Comisión, para recaudar recursos para los huérfanos de las dos mujeres muertas trágicamente ayer, por el cable de alta tensión, conductor del fluido eléctrico del Tronceda a Villalba.

Forman esta Comisión, los Sres. don José Díaz López, Manuel González y González, José Novo y Fernández y Ramón Lorenzo González.

Se ha publicado el decreto estableciendo el protectorado civil en nuestra zona de Marruecos.

Han aprobado el examen de ingreso y las asignaturas del primer año del bachillerato, los niños Alvaro Cunqueiro, Manolo Lombardía y Manolito Gayoso. Reciban todos nuestra felicitación, que hacemos extensiva a su profesor D. Antonio Gayoso.

Según noticias llegadas recientemente a nuestro poder, el Secretario de Mondoñedo y representante de Lazcano, se propone ceder voluntariamente sus derechos en los montes de Cangas a los vecinos de aquella parroquia.

Con este motivo aquellos campesinos piensan elevarle una estatua de sal molida con azúcar de Cuba y café de Puerto Rico.

Felicitemos a nuestro buen amigo por el gran éxito alcanzado.

Ya se ha celebrado la primera comparecencia en el juicio de faltas por pintar en las paredes (!!) contra nuestro particular amigo, D. Patricio Vijande Villar, su hermano D. Emilio y el tallista D. Ricardo Otero Montouto.

Como testigos y partes han depuesto los serenos que por cobrar mayor sueldo que los otros, tienen que desempeñar papeles de su cargo y mandato caciquil.

El Sr. Vijande ha pedido que se unan a los autos los antecedentes penales de uno de los denunciados asalariados, para luego juzgar por ellos de la declaración que han prestado.

Nosotros en su lugar hubiéramos rogado al Tribunal que nos condenase, aunque ello fuese sin pruebas ni otras zarandajas. De ese modo les ahorraríamos mucho trabajo y muy bien pudiera llegar un día en que supiésemos agradecerlo. Porque... el tiempo es oro, dicen los ingleses.

El puesto de la Guardia civil que hace poco se creó para Villanueva de Lorenzana, quedó definitivamente establecido uno de estos días pasados.

Bar del Centro

En este establecimiento, único en su clase en Mondoñedo, además de un variadísimo surtido de vinos generosos y de mesa; licores del país y del extranjero; cervezas, sidra champañada y refrescos, así como pastas, fiambres, mantecadas de Astorga, galletas y otros varios artículos concernientes al ramo, se acaban de recibir los siguientes, que se recomiendan por su excelente calidad.

Chocolates de Astorga, elaborados a brazo, de 4, 5, 6, 8, 10 y 11 reales libra.

Frutas y legumbres de la Rioja, en conserva.
Melocotones al natural y en almibar; piñas de Cuba, pasta de membrillo y jalea; frutas de varias clases, escarchadas; higos y pasas de Málaga; tomates, pimientos, guisantes, mermeladas y otros varios artículos.

No equivocarse: BAR DEL CENTRO, en donde paran los automóviles.

Eugenio Desronces

MECÁNICO-CHAUFEUR

Participa a su numerosa clientela y al público en general, que tiene un magnífico servicio de automóviles de alquiler, a precios económicos, que ofrecen toda clase de garantías por su comodidad, rapidez y confort.

Marqués de Rodil, 20—Mondoñedo.

SE ALQUILA

un magnífico AUTOMOVIL de la acreditada marca «Dion-Bouton».

¡Precios sin competencia!

Para informes dirigirse a «GONZALEZ Y SEIJAS», fábrica de chocolates y comercio de ultramarinos, Progreso 12, y a D. Antonio Rodríguez Santaballa, en el BAR MODELO, calle de Marqués de Rodil, Mondoñedo.

¡LABRADORES! ¡AGRICULTORES!

¿Queréis mejorar vuestras cosechas para que vuestros productos adquieran un valor mucho mayor del que tienen en la actualidad?

Adquiriendo los productos químicos MEDÉM y empleándolos luego en vuestros predios llegaréis a conseguir el colmo de vuestros anhelos, con lo cual vuestro trabajo verase doblemente remunerado.

¡Comprad el SUPERFOSFATO DE CAL HOLANDES, de inmejorables condiciones, el único en su clase!

Podéis obtenerlo de todas las graduaciones, según más os convenga para las diferentes clases de terreno que penséis cultivar.

El ácido fosfórico soluble al agua y citrato es de lo mejor que se ha conocido hasta la fecha.

También podéis hallar ESCORIAS para los prados de inimitable e inmejorable calidad.

¡PRECIOS SIN COMPETENCIA!

UNICO REPRESENTANTE DE TALES PRODUCTOS:

JOSE VIJANDE GARCIA

Comercio de Ferrería

Mendez Núñez, 25

Mondoñedo

Comercio de Tejidos y Taller de Confección de Ropas

DE

EUGENIO RAMALLAL

CARTAVIO (ASTURIAS)

Esta importante casa comercial ofrece a su numerosa clientela, a precios sumamente baratos, toda clase de cereales, coloniales, vinos del país y extranjeros, conservas en general, pastas artificiales y naturales del país, carnes saladas y jamones.

También ofrece módicos y cómodos hospedajes, así como una gran variedad en todo género de tejidos.

¡Visita la Casa de EUGENIO RAMALLAL y os convenceréis!

LA MINDONIENSE Fábrica de chocolates y hielo

DE

Domingo Mourelle

3, Obispo Sarmiento, 3

MONDONEDO (Lugo)

Fábrica de chocolates

ELABORADOS A BRAZO

GONZALEZ Y SEIJAS

Sucesores de Múrias

Progreso, 12

MONDONEDO

«LA VIÑA»

COMERCIO DE COMESTIBLES Y VINOS

DE

José Antonio Polo

Plaza de la Leña.—Mondoñedo

RODEZNOS DE ACERO

Los que mejor aprovechan el agua y los que mayor rendimiento dan

Dirigirse a Leivas y H.º

Molinos de Arriba.—MONDONEDO

«La Competidora Universal»

Explotación de las canteras de mármol de
GALGAO Y SASDONIGAS
MONDONEDO

SERRERIA MECANICA DE MARMOLES Y TALLERES DE ELABORACION MATERIAL INCOMPARABLE POR SU DUREZA PARA ESCALERAS
SE CONSTRUYEN

lápidas, mausoleos, panteones, capillas, cruces, aras, pilas bautismales y de agua bendita, fachadas de edificios, sillares, escaleras, zócalos de portales, baldosín de tres colores en todos los dibujos que se deseen, balaustradas, columnas, pasamanos, barandas caladas, vertederos, fuentes, mostradores, scultura y adorno, etc.

PARA LOS PEDIDOS DIRIGIRSE AL PROPIETARIO

José R. Rego Villaamil

MONDONEDO, (Lugo)

¡ATENCIÓN!

EL ALGODONERO acaba de recibir un inmenso surtido de géneros de todas clases, por lo cual hace a su numerosa clientela grandes rebajas, llegando a vender géneros con el 50 y 60 por 100 de rebaja. Ofrece también una gran partida de algodón, a precios tan módicos, que con ellos no podrá competir ningún vendedor de algodón de la Comarca. Se garantiza peso y calidad.

No confundirse:

EL ALGODONERO

Progreso, 6
Mondoñedo

DISPONIBLE

¡Labradores!

Si queréis ARADOS legítimos, de Victoria, podéis comprarlos a los

Hijos de Celestino del Riego
de Villanueva de Lorenzana
(Debajo de los soportales)

Automovil diario

de

Mondoñedo a Lugo y viceversa por Cospeito

Desde el día 15 de agosto quedò establecido dicho servicio público para viajeros.

HORARIO:

Salida de Mondoñedo: 6 y media mañana.

Llegada a Lugo: 9 y media.

Regreso: Salida de Lugo: 3 tarde.

Llegada a Mondoñedo: 5 y media.

PRECIOS MODICOS

Administraciones: En Mondoñedo, D. Ricardo López, el Confitero. En Lugo, Puerta de la Estación, Casa comidas «La Paz».

«Underwood»

La máquina de escribir de más venta y fama en el mundo. La más completa y mejor construida. La preferida, por su solidez, para trabajos de resistencia. La primera, entre las primeras marcas de precio.

Modelos, números 5; 3-12; 3-14; 3-15; 3-18; 3-20, y 3-26.

UNDERWOOD PORTATIL

Es una nueva máquina al alcance de todos; de construcción esmeradísima, resistente y eminentemente práctica. La última palabra en máquinas económicas y de viaje.

Ventas al contado y a plazos.

C.ª Mecnográfica,

«Guillermo Truniger», S. A

Sucursal en La Coruña: Marina, 19

Representante en Mondoñedo: Don Antonio Gayoso